



Fundación Kaleidos: 25 años transformando historias

Autor(es): Alejandra Scialabba.

Volumen 8, julio 2025.

Hace 25 años abríamos nuestras puertas impulsados por el deseo de abrir caminos donde hay círculos cerrados de pobreza y exclusión. Celebramos este cumpleaños mirando el recorrido realizado pero también reafirmando nuestro compromiso con el futuro.



Imaginamos un mundo donde todas las adolescencias tengan la oportunidad de desplegar sus proyectos de vida con libertad, apoyo y derechos garantizados. Un mundo donde ser madre o padre en la adolescencia no implique dejar la escuela, aislarse o renunciar a los sueños. Donde crecer en contextos de vulnerabilidad no sea sinónimo de quedar afuera.

Hace 25 años nació Fundación Kaleidos con la convicción de que ese mundo era posible, y con la decisión de empezar a construirlo desde el presente. Nacimos con la misión de romper los círculos de pobreza y exclusión, acompañando con cuidado y en comunidad a quienes más lo necesitan.

En un contexto donde los derechos de niños, niñas y adolescentes no eran prioridad, y las familias eran muchas veces juzgadas en lugar de acompañadas, nos propusimos cambiar la mirada. Promover derechos, habilitar oportunidades y brindar apoyo real a quienes más lo necesitan fue —y sigue siendo— nuestro motor.

Desde entonces, miles de adolescentes madres y padres pasaron por nuestros programas junto a sus hijos e hijas. Participaron en espacios de formación, contención y proyección que les permitieron seguir estudiando, acceder a salud, fortalecer vínculos y construir un futuro distinto.

Más de 17.000 personas —entre adolescentes, profesionales, equipos técnicos y comunidades— participaron de espacios de promoción de derechos. Más de 5.000 se formaron en nuestras capacitaciones. Todo esto fue posible gracias a una red de más de 40 organizaciones aliadas, equipos locales, gobiernos, donantes y personas comprometidas.

Pero lo más importante no son los números: son las historias. Como la de Graciela, que llegó a nuestro programa Jakairá a los 15 años viviendo en situación de calle con su beba Milagros. Allí pudo terminar la escuela, reconstruir su vida y formar una familia. Hoy Milagros terminó la secundaria y es promotora en el mismo espacio. O Brian, que en un taller para varones encontró el lugar para pensar su rol como padre y construir un vínculo amoroso con su hija.



Desde nuestros primeros proyectos —como el ROHA, que hoy es política pública nacional— hasta Red MAPA, que hoy une a 16 organizaciones y municipios en 11 provincias, trabajamos para compartir lo que aprendimos, y para seguir aprendiendo en red.

Celebrar estos 25 años no es mirar para atrás. Es reafirmar nuestro compromiso con el futuro.

Queremos llegar a más territorios, multiplicar lo que funciona, acompañar a más adolescentes, trabajar con más escuelas, centros de salud y gobiernos locales. Queremos que la mirada que construimos se vuelva sentido común: una mirada que ve posibilidades donde otros ven límites. Que escucha, que respeta, que no juzga. Que apuesta, siempre, al potencial de las personas.

Gracias a quienes fueron parte. Y gracias, sobre todo, a quienes se siguen sumando a acompañar con cuidado y en comunidad.